

Consultas médicas es una sección de nuestra edición en internet *Adelante.cu*, creada hace un año a propósito del Día Mundial de la Salud, 7 de abril, que cada semana “dispara” las lecturas del sitio web. Nuestros lectores agradecen sus enseñanzas y buenos consejos. Entre las 49 publicadas, seleccionamos una que alcanzó gran repercusión

## ¿Se elimina la fobia escolar?

Texto y foto: Olga Lilia Vilató de Varona

Cuando una no experimenta algunos sucesos en la vida se expone a no pensar en ellos, y eso me ocurrió con la fobia escolar. Ese asunto, tan desconocido para mí, se caracteriza por un rechazo prolongado que un niño o adolescente experimenta al acudir a la escuela debido a algún tipo de miedo, según nos afirmó el doctor Rubén Demetrio Pérez Rodríguez, especialista en Psiquiatría Infanto-juvenil; jefe de servicio de Salud Mental del hospital pediátrico Eduardo Agramonte Piña, y del Grupo Provincial de Salud Mental Infantil.

—¿Este problema se da por una o varias razones?

—Son diversas las causas, que dividimos en tres orígenes: los relacionados con la personalidad del niño o el adolescente; la familia; o con la escuela. El primero está vinculado con el niño tímido, el que aún no está preparado para iniciarse en la escuela, lo cual ocurre cuando la familia no le habla de su importancia, además, cuando presenta un lento aprendizaje y son presionados.

“En hogares con conflictos o donde son demasiado sobreprotegidos, tienen miedo a ir a sus clases por sospecha de que ocurra un problema en su casa cuando él

no esté, piensa que si se mantiene en el hogar evita tal situación.

“Si nos referimos al entorno escolar, ocurre cuando hay manejo inadecuado, como los castigos verbales, físicos; un maestro que no está bien preparado y comprometido con su deber y utiliza determinado lenguaje que hiere al alumno, incluso en casos de estudiantes que desean ir al baño, no los autorizan, se orinan en el asiento y esto es suficiente para convertirse en el hazmerreír”.

—¿Cómo los padres pueden darse cuenta de que su hijo padece de fobia escolar y no pensar sencillamente en una apatía pasajera?

—Está el rechazo manifiesto a ir a la escuela; en otros casos pueden ser más encubiertos con síntomas asociados a otras enfermedades como vómitos, diarreas, dolor de cabeza, fatiga, siempre de lunes a viernes. Son síntomas que pudieran simular, pero por lo general aparecen asociados a ese sentimiento.

“Es normal que un menor de un año y hasta de dos prefiera estar con sus padres, no separarse de ellos, pero si esa ansiedad de separación se prolonga no es común, y la escuela no resulta la causa. Igual tiende a confundirse con los cuadros obsesivos compulsivos, una enfermedad, un trastorno



que lleva medicamentos y hay que estar alertas para no confundirlo con la fobia”.

—¿Qué aconsejaría a los padres ante cualquiera de estas dificultades?

—Siempre acercarse al equipo de Salud Mental, hay uno en cada área de salud en todos los municipios. En el Centro de Diagnóstico y Orientación tenemos consultas semanales, donde se define la situación del niño y factores de riesgo, lo vital es lograr

su inserción lo antes posible. Si se determina que el problema es en la escuela, el equipo va allí.

—¿Son muchos los casos llegados a consulta?

—Todos los años atendemos niños que debutan con este problema en la escuela primaria a inicio de curso, y en su gran mayoría evolucionan favorablemente, y si comienzan bien y presentan la situación en segundo o tercer grados, por ejemplo, hay que buscar qué pasó, siempre hay un porqué.

—¿Cooperan las familias?

—Por lo general, piden ayuda y se les asignan tareas, y la escuela prepara el sistema de reinserción escolar, sobre todo en correspondencia con las características de cada niño.

—Entre las cuestiones a tener en cuenta para evitar esta situación...

—Preparar a los niños para el inicio escolar. Hablarles mucho, antes de esa etapa dejarlos jugar con sus iguales, compartir; luego explicarles cuán importante es leer y escribir, y la gran ventaja de estudiar hasta donde puedan o quieran de manera gratuita. Los padres deben estar conscientes de que esos problemas se resuelven con los especialistas y al buscar ayuda temprano.

## Tensión en las alturas

Por Enrique Atiénzar Rivero. Fotos: Otilio Rivero Delgado

En el kilómetro 20 de la Carretera Central, rumbo a Florida, frente al camino que conduce al asentamiento rural de Sao Ciruelo, un cartel anuncia la llegada a los predios de uno de los más importantes enclaves energéticos de la Empresa de Construcciones de la Industria Eléctrica en Camagüey.

A distancia no es posible apreciar la magnitud del complejo de instalaciones que conforman la subestación de 220 Kv, con dos campos, uno con 220 000 voltios, proveniente de Vicente, en Ciego de Ávila y el otro de 110 000 que transforma la corriente que llega desde esa vecina provincia.

Vladimir Puerta Cacho, jefe del centro de operaciones, afirma que este lugar es el corazón de la electricidad en Camagüey y aclaró la existencia, además, del de Nuevitas, donde son atendidas todas las líneas de transmisión, más una subestación de 110 000 a la salida de la termoeléctrica 10 de Octubre.

Camagüey viene a ser como un triángulo en la transmisión de energía, con una estructura similar hacia Nuevitas y de allí hacia la parte oriental del país.

La responsabilidad de los eléctricos camagüeyanos está bien definida, darles mantenimiento a las líneas y atender las averías a lo largo de 386 kilómetros, desde los límites de Ciego de Ávila hasta la cercanía con Las Tunas y a sus 896 estructuras metálicas, donde son soportados los conductores de electricidad.

### HOMBRE A HOMBRE, LA BRIGADA

Dos abnegados operadores, Eligio Díaz Pantoja y Leonel Falls Cansino, se encargan de limpiar las trochas y desbrozar áreas donde se montarán equipos y transitan las brigadas, siempre a campo traviesa, lejos de las ciudades.

Pedro Álvarez Pardo es uno de los más viejos constructores. La vida le signó la incapacidad de sordomudo, pero a esa limitación se impuso con voluntad y apoyado por la prótesis auditiva, mediante la cual logra comunicarse. De sus 57 años lleva 38 en el sector eléctrico, como carpintero y luego albañil. Sabe hacer de todo, tirar placa, poner azulejos, fundir los canales donde sitúan los cables, las tapas y dice que le causa alegría ver las obras terminadas.

En el trabajo de los constructores de la unidad empresarial de base Camagüey, a cada paso encuentran un riesgo, de allí que tomen las medidas de seguridad para evitar

accidentes fatales y poder desempeñarse no solo en tierra sino escalando las estructuras metálicas de 42 metros de altura.

Renato Fernández Peláez, en su puesto de operador de subestaciones, da la impresión de aferrarse a la tranquilidad del medio para no distraerse y a través de los equipos de cómputo realizar las mediciones, lectura de instrumentos, saber el voltaje, la frecuencia, la carga de los interruptores y líneas, y evitar fallas en el sistema.

Al ingeniero Pablo García Oms, quien mantiene los equipos de ese enclave en óptimas condiciones de funcionamiento, le pregunté si teníamos que pensar en ellos cuando la corriente se va en Camagüey.

“No, nosotros somos una subestación de transmisión con enlace en el sistema energético nacional, transferimos de 220 Kv a 110 para diferentes circuitos de la ciudad, donde hay subestaciones que bajan el voltaje a 13 Kv en transformadores que se encuentran en las cuerdas y bajan la potencia a 110 o 220 volts, que es la distribución que llega a los hogares”, aclaró García.

### EN NUEVITAS

Hablamos con Carlos Ruano González, jefe de la estación nuevitera, quien confirmó que este es uno de los nodos más importantes del sistema electroenergético nacional: “Es una subestación de transmisión-enlace, donde se unen las líneas que vienen del oriente hacia el occidente, además la entrada de las máquinas de la termoeléctrica 10 de Octubre. Toda la energía que circula, en dependencia de las transferencias, transitan por esta subestación”.



Todas las categorías ocupacionales tienen importancia, y si quieren saberlo, pregúntele a Alcides Camejo Pérez, auxiliar de electricidad.

Él va a la línea a realizar el celaje. La operación comprende revisar, en el caso suyo, 34 estructuras desde la base hasta lo alto, mantenerlas limpias para detectar alguna deficiencia, o que personas inescrupulosas se apropien de angulares que debilitan las estructuras e informarlo a tiempo para evitar daños mayores.

Raúl Rodríguez Acosta, un experimentado liniero de Nuevitas, contribuyó a la construcción de las líneas eléctricas Punto Fijo-Coro, y Vigía-Oribete, en Venezuela, esta última en medio de la selva. No le bastó ser el mejor trabajador de la misión energética del estado de Mérida en el 2013, sino que al regreso, sin casi quitarse el polvo del camino, marchó a socorrer a los damnificados del huracán Sandy, en Santiago de Cuba, manteniendo la máxima de sus compañeros: no importarles la tensión en las alturas.